

BOLETIN OFICIAL

DEL

PRINCIPADO DE CATALUÑA.

PRECIOS DE SUSCRICION:

Por trimestre en España 12 reales mientras
salga 2 veces por semana.
Numeros sueltos. 50 cént.

DIOS,

PATRIA, REY, FUEROS.

Se suscribe en todas las Comandancias mi-
litares y dependencias de la Diputacion.

Salte este periódico los MIÉRCOLES y SÁ-
BADOS.

SECCION NO OFICIAL.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Tolosa 6 Enero, 9 h. 40 m. noche.

Se ha admitido la dimision de Merelo, Mariné y Cortijo. Tambien la han presentado Colomo y Otal, todos del cuerpo de Moriones. De la division de Merelo se dice que un batallon y los forales no quieren reconocer el nuevo orden de cosas, y que en todos se observa gran frialdad. Gran indiferencia tambien en todas las poblaciones. Disgusto por la formacion del ministerio alfonsino, por ser algunos de sus ministros la causa primitiva de la bancarrota que amenaza a la España liberal. Es absurdo y absolutamente falso que hayan hecho su adhesion a D. Alfonso fuerzas ni hombres carlistas.—LARA.

(De *La Voix de la Patrie*.)

Son tantas y tan interesantes las correspondencias y noticias que publica en sus últimos números, el periódico oficial de la España legitimista, que no podemos ménos de reproducirlas, aunque llenen la mayor parte de nuestra publicacion:

Vergara 13 de Diciembre.

Muy señor mio y muy estimado amigo: No solo con solemnidades religiosas y públicos festejos se han celebrado en esta villa las recientes victorias de nuestro sin igual Ejército, sino que las letras y las ciencias, en sublime concierto, han pagado justo tributo a los valientes soldados del Rey. El Rey, el Rey amado, católico, confiesa a Jesucristo y atribuye públicamente a su Madre Santísima los triunfos brillantes que sus armas obtienen; guerrero, es el caudillo que electriza al soldado y admira al mundo con su inquebrantable valor; político, se ocupa sin cesar de ordenar las bases sobre que ha de levantarse restaurado el magnífico edificio, la España salvada de los abismos por su espada vencedora; amante de la ciencia y literato, estimula el ardor con que inteligencias privilegiadas trabajan en la gloriosísima empresa de regenerar la enseñanza pública en nuestra patria. Este amor a las ciencias y a las letras; este propósito deliberado de fomentarlas, se acredita en las deferencias con que S. M. el Rey nuestro señor se ha dignado distinguir a su Seminario Vasco-Navarro de Vergara.

S. M. visitó muy detenidamente el día 7 el her-

moso edificio de este centro literario. El 10, acompañado de su augusto Hermano político el serenísimo señor Conde de Bardi, sorprendió, muy agradablemente por cierto, a los profesores, visitando sus cátedras y deteniéndose en varias de ellas a escuchar a los alumnos, que con seguridad admirable revelaron sus buenas disposiciones intelectuales y los sólidos progresos que van haciendo bajo la direccion acertada de hábiles y aventajados maestros.

Las bondades del Rey, y el entusiasmo que inspira su Santa Causa y su augusta y Real persona, impulsaron al claustro de profesores del Seminario a presentar a la aprobacion de S. M. el pensamiento de celebrar una sesion literaria en obsequio del Rey de España. Aceptada la idea por S. M., tuvo anoche su realizacion brillantísima en el bello paraninfo del Seminario Vasco-Navarro.

Dos horas duró este acto, presidido por el Rey. Acompañaban a S. M., además del Conde de Bardi, Secretarios de Estado y Generales, los Caballeros de Malta recientemente llegados de Estella, y un gentio inmenso llenó el salon y las tribunas, y muchos desde la puerta, y aun desde el tránsito, procuraban oír el inflamado acento de los catedráticos del Seminario, que iban a ofrecer a su Protector Régio el precioso ramillete de flores recogidas en el campo de la ciencia, cuyo perfume es inmortal.

Se habló en prosa y en verso; se pronunciaron discursos en el habla hermosísima de Cervantes, y en francés, inglés é italiano, y en la lengua euskara y en el dialecto catalan, y en latin, en griego y en hebreo. Cada uno de los oradores halló para su discurso materia en la asignatura de cuya enseñanza está encargado.

Fué delicioso entender las aplicaciones oportunas, delicadas y profundísimas que de las matematicas se hicieron a la mas alta política. Magnífico fué oír los discursos de una pléyade ilustre de jóvenes que de antros corrompidos salieron puros é ilesos. «Venimos de Madrid, decia uno de ellos; discípulos hemos sido de Castelar, Salmeron y Sanz del Río; conocemos la filosofia alemana.» Y a estas frases seguian protestas fervorosas de catolicismo, y retos valientes a la filo-

sofia heterodoxa. «Señor, continuaba el mismo orador dirigiéndose á S. M.: Vos habeis dicho que no basta vencer la revolucion, sino que es necesario matarla. Vos la venceréis con las armas; nosotros, que S. M. se ha dignado llamar soldados de la idea; nosotros, el profesorado católico, con vuestra proteccion soberana la matarémós, la enterrarémós en España.»

El entusiasmo en todo el concurso fué creciendo de momento en momento, y la presencia de S. M. no pudo evitar que ese entusiasmo, convertido en frenesí, en verdadera y sublime locura, estallara en prolongados aplausos y en vítores al Rey cristianísimo, al Rey guerrero, al Rey popular, al Rey protector de la filosofia católica.

Pero lo verdaderamente conmovedor fué la relacion interesante, la confesion pública que de su apostasia y de su reconciliacion con la Iglesia hizo el fervoroso y edificante D. Nicolás Alonso Marselau. Dijo en inglés su caída en Londres; expuso en francés sus trabajos de propaganda impia y revolucionaria en Francia y en España, y describió en la dulcísima lengua de Italia su regreso feliz al seno amoroso de la Santa Iglesia. «Señor, decia el Sr. Alonso Marselau á S. M.: señor, yo os he combatido, he sido vuestro enemigo: perdonadme, señor, perdonadme, porque el Rey de Reyes me ha perdonado ya.» No es posible describir el efecto de estas palabras. Ni el Sr. Alonso Marselau podia continuar hablando, ni nosotros hubiéramos podido continuar escuchándole. Aún ahora al trascribirlas me siento profundamente impresionado.

Concluyo con la elocuente frase de este feliz penitente. «Señor, dijo al Rey: reconciliado con la Santa Iglesia católica apostólica romana, católico ya de nuevo para no dejarlo de ser, con la gracia de Dios, hasta mi muerte, no puedo ménos de ser carlista: soy carlista, señor; seré siempre carlista.»

El Sr. Alonso Marselau halló en Roma su conversion: ha hallado en el Real Seminario Vasco-Navarro, con fruicion inmensa de su alma, médios abundantísimos de perseverancia, á que responde con fidelidad admirable.

¡Feliz el Sr. Alonso Marselau! ¡Feliz el Real Seminario Vasco-Navarro de Vergara! ¡Una, y cien, y mil veces feliz el augusto Monarca que, comprendiendo toda la importancia de su mision, se declara protector decidido de la enseñanza católica! ¡Feliz España, que tiene ya en su seno una gran escuela de filosofia á la altura y en la extension que las necesidades y las exigencias reclaman en el círculo de la segunda enseñanza!

Sírvase V., Sr. Director, dar cabida en las columnas de *El Cuartel Real*, á este escrito, y le quedará muy reconocido su afectísimo capellan, que besa sus manos.—VICENTE DE MANTEROLA.

SECCION DE NOTICIAS.

Son tan importantes las confesiones que se hacen en la siguiente carta publicada por *La Iberia*, órgano de Sagasta, que no podemos menos de copiarla

íntegra para que se vea la diferencia que hay entre lo que piensan de nuestras fuerzas y situacion los generales revolucionarios, y lo que dicen los periódicos.

Hé aquí la carta:

«Sr. Director de *La Iberia*.—Muy Sr. mio y querido amigo: Me permito abusar de su bondad, rogándole la insercion de estas, cortas líneas, que llevan el propósito de poner en claro la atmósfera respecto á la facilidad que con mejor ó peor intencion se está haciendo estos dias por la prensa, con motivo de la salida á campaña de nuestro ilustre gefe y amigo el Sr. duque de la Torre.

„Leyendo algunos periódicos, parece que la cosa es tan fácil, que no hay mas que llegar, poner en movimiento las tropas, y vencer. Tan sencillamente encuentran muchos la obra de llevar á cabo la conclusion de la guerra, suponiendo lo que está por ver, esto es, que los carlistas están quebrantados, divididos, hambrientos, desnudos, desengañados y deseando tirar las armas, lo cual en la opinion se ha hecho moneda corriente.

„Hay una inmensa mayoría que son llevados por su buen deseo; pero como pudiera suceder que en otros no fuera tan sano el fin y se propusieran preparar las cosas para la eventualidad de un contratiempo, ó bien, en el caso muy probable de victoria completa, decir: “Con tan gran número de soldados „y tales recursos, cualquiera hubiera vencido á un „enemigo que moralmente ya lo estaba;“ y si por desgracia sucediese lo primero, entónces venirse con la excomunion mayor; las comparaciones, y por último el anatema: por eso quiero ver si acierto á exponer tal y como yo veo la empresa en el terreno práctico, porque es muy fácil escribir críticas y formar planes al calor de la chimenea, y no lo es tanto operar ante la nieve y la crudeza del tiempo, teniendo enfrente enemigos organizados.

„Se dice que los carlistas están quebrantados, lo cual es muy dudoso, pues para que esto pueba asegurarse con certeza sería preciso que algun gefe importante ó algun batallon ó batallones hubieran perdido su moral hasta el extremo de negarse á combatir; pero, léjos de eso, véase con que teson han defendido las fuertes posiciones de Urnieta, tan bizarramente tomadas por los bravos soldados del entendid y esforzado Loma.

„Divididos, ciertamente que lo están; pero todavía no se ha dado el caso de que ningun General carlista haya tenido que repetir á su Rey aquel famoso parte de Maroto, fechado en Estella, que empezaba: “Es el caso, Sr., que he mandado pasar por las armas á los generales Sanz, Guergué, García, etc., etc.”. Estos son los verdaderos síntomas de division que preparan la pacificacion de 1839, y que, á mi entender, no han llegado todavía para considerar á los facciosos en completa descomposicion, como lo creen algunos.

„Hambrientos y desnudos no creo que tampoco estén en absoluto unas gentes que, cuando menos, van una vez por semana á su casa á mudarse de ropa y ver á sus familias donde encuentran siempre los consuelos del pariente y la presencia del cura, que de nuevo les predica la fé y la perseverancia en la guerra santa contra herejes y negros. Esto está fuera de toda duda, y no creo que habrá nadie que crea ni diga que la teocracia que sostiene la lucha está tambien desmoralizada.

„Desengañados, todos los presentados, para justifi-

ficar el abandono de sus filas, dicen que lo están; mas yo no he notado otras deserciones que las naturales en toda guerra, que siendo civil son mas frecuentes; pero lo de desbandarse y tirar las armas, hasta ahora no ha sucedido.

„En suma: la empresa es grande y difícil; el enemigo está entero; dispone de casi todo el territorio de las cuatro provincias, donde no tenemos nadie que nos dé una confianza segura; ocupa una posición estratégica que le permite moverse con gran facilidad, acumular con poca marcha, y tal vez en una sola noche, todas ó la mayor parte de sus fuerzas allí donde las crea mas necesarias, sin que nuestras tropas puedan apercibirse de ello.

„Nosotros tenemos que llevarlo todo, absolutamente todo cuanto un ejército necesita para operar, en la seguridad de que los generales de la libertad no han de encontrar en el país que vayan ocupando ni una ración, ni una mala cama en que colocar á un enfermo ó herido. Ellos marchan casi sin impedimento, y la nuestra tiene que ser considerable; esto sin tener en cuenta lo crudo de la estación cuando se trata de un ejército cuya mayoría son hijos de un clima mas templado, lo cual necesariamente ha de producir grandes bajas por enfermedades.

„Podría, Sr. Director, extenderme mucho mas para llevar el convencimiento al ánimo de las gentes que, impresionadas por algunos escritos, viven en la creencia de que se trata ni mas ni menos que de una fiesta de pólvora, lo cual por desgracia no es así; y por eso, si tenemos la fortuna de que el jefe del Estado dé cima á la empresa, habremos de confesar que ha hecho una cosa gigantesca, respondiendo de esta manera á los grandes sacrificios del país.

„Concluyo rogando á V. me dispense, dándole las gracias por su amabilidad, quedando siempre suyo afectísimo amigo Q. B. S. M.—*Un vecino de Alcalá de Henares.*»

(De *El Cuartel Real.*)

Del mismo *Cuartel Real*, son los siguientes sueltos:

Entre los dos rayos caídos en el fuerte de San Marcial é Ibayeta, y otro mas que abrió la casa Lobrizzo, bajo cuyas ruinas perecieron algunos soldados, ascienden á 30 ó 40 las pérdidas de los republicanos en Irún, sin que nuestros voluntarios hayan soltado un tiro.

Dios castiga sin palo ni fusil.

Dice *La Correspondencia* que el jefe Rosas, con 300 caballos, recorría la provincia de Cuenca, interceptando todos los correos de la capital y reclutando voluntarios de los pueblos.

Sobre nuestro Ejército de Aragon escribe *El Imparcial*, este suelto:

«Como ya hemos dicho otras veces, el titulado brigadier D. Carlos Gonzalez Boet, procedente del Norte y que ha hecho la campaña en Cuba, se ha puesto al frente de aquellas facciones, y sus partidarios le atribuyen tal carácter é inteligencia, que le creen otro Zumalacárregui. Ha dividido sus fuerzas

en seis batallones á 500 plazas, y obligado á salir á campaña á todos los dispersos y rezagados.»

Aunque incurra el diario liberal en alguna inexactitud respecto al lugar que ocupa el Brigadier Boet, es efectivamente cierto que las dotes militares de este distinguido jefe, cuyo valor y pericia ha probado suficientemente, hacen esperar que dará muy malos días á las tropas republicanas.

Las mentiras de los diarios liberales suelen ser ridiculas hasta mas no poder.

En los días 25 leemos que los republicanos habian hecho el relevo de la guarnición de Viana; y todo el mundo sabe que Viana continúa en nuestro poder, ó mejor dicho que Viana es una ciudad neutral, sin guarnición liberal ni carlista.

Otra mentira gorda y graciosa:

En el rio Oria se ahogaron dos compañías del Batallón Guías del Rey.

¡Los liberales sí que están que se les puede ahogar con un cabello!

De una correspondencia que con fecha 28 de Diciembre, desde la Frontera de Francia dirigen á *El Cuartel Real*, tomamos los siguientes párrafos:

Un amigo que acaba de visitar á Irún me dá los detalles siguientes:

„Me dijeron tambien que aparte del descorazonamiento en el espíritu de paisano y militares despues del último revés, hay una cuestión capaz por sí sola de dar á pique con la libertad. Esta es la falta de dinero, que ha empezado ya por indisciplina á los soldados, y que tienen muy apurados y disgustados á los oficiales. Aquel día precisamente Arana habia tenido una agarrada, una disputa bastante ágría con sus oficiales, á propósito del maldito dinero, que va faltando de una manera alarmante.

„Allá supe, por ciertos detalles que á mi compañero dió un su amigo oficial, detalles que no debo yo hacer públicos, el estado lamentable en que se encuentran las tropas republicanas, así en San Sebastian como en Logroño y Tafalla, en donde hace tiempo que no se pagan ni las atenciones mas sagradas, y en que el espíritu y la disciplina del soldado están caídos hasta un extremo que los carlistas todavía no nos hemos figurado. En una palabra: de mi visita á Irún, y de todo cuanto en ella he aprendido, saco esta sola conclusión. Los carlistas no se han formado aún una idea exacta del descontento creciente, del lamentable estado, de la incoherencia extrema, de la miseria notable, y, sobre todo, del miedo supino que existe en las filas republicanas, tanto mayor, cuanto en mas alta region se considera. Que cada voluntario se convenza de ello, y que crean firmemente todos que nunca hemos estado mas cerca del triunfo que en los presentes momentos. Los oficiales no se hacen ilusiones, y saben que todo cuanto se ha hablado de grandes refuerzos enviados al Norte es pura engañifa: no los hay.

„A las malas condiciones en que se hallan los edificios en general, hay que añadir, como causa de la soledad allí reinante, la general emigración ocasionada por las depredaciones de la tropa, y sobre todo de los miguelotes, y mas que de nadie de las mujeres de estos. No dude V. un momento de lo que le voy á decir, porque respondo de que es verdad, y desafío á todos los liberales á que lo nieguen. Los escandalosos robos de esa canalla no han respetado á nadie; á tal punto, que el jefe Arana, su señora y sus hijos, se han quedado sin ropa que ponerse. Yo mismo me convencí de ello, pues alguno que me acompañaba me enseñó á los niños de aquel jefe, sin camisa. En el escamoteo general que de ropas y efectos se ha experimentado, fué encontrada una levita de teniente coronel, propiedad de Arana, empaquetada y olvidada en un rincón por la muger de un miguelote. Ni una hila de ropa blanca le ha que-

4
dado á la señora del gobernador militar de Irún: conque calcule V. lo que les habrá sucedido á los demás.

»El grito general de los mas decididos liberales es:

—Arruinados por los carlistas, y robados por los nuestros.

Tambien son de *El Cuartel Real* los siguientes párrafos:

Los artículos que acerca de las trincheras carlistas escriben estos dias los corresponsales del campo enemigo; el artículo de «La Iberia» ya publicado en «El Cuartel Real» dias pasados y firmado por un vecino de Alcalá; las consideraciones de «La Época» para demostrar que «quizás no se ha escogido bien el momento para el ataque,» y otros sintomas que notamos en la admosiera republicana, están gritando «¡miedo!»

Los atrincheramientos de las líneas de Andoain y Velabietta, debidos á la actividad del valeroso Brigadier Egaña, del incansable Coronel Lasa y del celosísimo Sr. Macazaga, han sido ya terminados, quedando en tal estado de defensa, que un puñado de hombres puede desafiar al empuje de un ejército formidable.

Todas las tiendas de Fuenterrabia fueron cerradas desde el dia de la entrada de los miguelotes. Lo cual no les valió á los tenderos, porque los miguelotes se presentaban en las casas á pedir.»

¡Viva la libertad!

El corresponsal de «El Imparcial» confiesa que los soldados que están en operaciones aquí en el Norte no cobran hace mucho tiempo el «prest» habiendo llegado el caso en algun cuerpo de que los oficiales y gefes echasen un guante para proporcionarles algun recurso.

En el pueblo de Dicastillo, donde se halla acantonado el primer batallon de Navarra, han tenido lugar estos últimos dias unas misiones, en las que han desplegado gran celo los señores sacerdotes que en ellas han tomado parte. El dia 20 tuvo lugar uno de esos grandiosos y conmovedores actos que solo se ven en el campo de un Ejército eminentemente católico como el nuestro. El batallon en masa, con su Coronel, Gefes y Oficiales á la cabeza, presentose en el santo templo á recibir el Divino Pan Eucarístico, llamando la atencion la humildad y recogimiento con que se acercaban á la Sagrada Mesa aquellos honrados voluntarios, tan bravos en la pelea como respetuosos y subordinados para sus superiores.

De otra correspondencia que de Madrid dirigen al mismo periódico, entresacamos lo siguiente:

No sé si sabrá V. la ridícula aventura de Despujols. A son de trompeta convocó á todos los que quisieran vender sus géneros para un convoy con destino á Morella. Enterado Gonzalez Boet, anunció por pregon en todos los pueblos que; seguro de coger el convoy de Despujols, fijaba de antemano por una tarifa (que se leia) el precio á que serian vendidos todos los artículos. Era, pues, un reto personal que debía ventilarse en la Pobleta. Allí acudió Boet, y hácia allí marchó Despujols; pero cuando se acercó al sitio del combate y vió que no era fanfarronada, y que Boet le estaba esperando, retrocedió á favor de las sombras de la noche, y desistió de pasar el convoy, prefiriendo ir á Cantavieja, donde no había nadie, ni nada.

Suyo afectísimo, =F.

Tambien son de *El Cuartel Real* los párrafos siguientes:

Cuál es la penuria del gobierno republicano, demuéstrole el siguiente suelto que encontramos en «La Abeja Montañesa» de Santander:

«Se nos asegura que en el hospital militar ha llegado el

caso de faltar algunos medicamentos, que casi podríamos llamar de primera necesidad, por no haberse hecho efectivos ciertos libramientos de guerra, algunos de los cuales datan ya del mes de Agosto.»

Téngase presente que al hospital de Santander son trasladados casi to los heridos que el ejército republicano tiene en los combates que se libran en Vizcaya y Guipúzcoa.

Mientras estos infelices carecen hasta de los medicamentos necesarios para su curacion, se encuentran 30 millones que entregarle á Serrano para que disponga de ellos á su placer.

Segun leemos en «La Correspondencia de España» del dia 27, ha vuelto á salir á campaña D. Lúcio Duena, mas conocido por el cura de Alcaban, el cual, al frente de 300 infantes y 20 caballos, se hallaba el 24 á la vista de Motilla (Mancha.)

Los liberales tienen la avilantez de decir que nosotros arruinamos al país con exacciones exorbitantes.

Para que se vea quien arruina, quien esquilma, quien roba brutalmente á estas nobles provincias, y sobre todo á la ribera de Navarra, copiamos los siguientes espantosos datos publicados por «La Correspondencia de España.»

«Una mitad del partido judicial de Tafalla ha contribuido en poco mas de un año, para el sostenimiento del ejército, con 15 millones de reales en efectivo ó en viveres.

»Solo la merindad ó partido judicial de Tudela ha suministrado desde 1.º de Abril de 1873 hasta 1.º de Diciembre actual, 6.480,000 rs. por raciones para el ejército, creacion y mantenimiento de hospitales, anticipos en metálico á los cuerpos (aun no reintegrados,) fortificaciones, etc., etc. Posteriormente ha mandado á Tafalla la misma junta de merindad 1,000 carneros, 100,000 raciones de pan, vino y carne, 1,000 fanegas de judias, y aun creo que ha satisfecho alguna cantidad de importancia á los contratistas de bagajes.

»Peralta es una poblacion de 3,500 habitantes, cuyo municipio contaba recursos propios de no escasa importancia. La guerra ha consumido sus fondos y además ha dado 100,000 duros en especies ó metálico, cantidad obtenida á crédito. Falces, con 2,800 habitantes, ha agotado los fondos municipales, dando además por valor de 80,000 duros. Mendigorria, con 1,700 almas, 40,000, además de los recursos municipales. Cárcar, con 1,200, mas de 50,000; y así los demás pueblos de esta ribera.»

En el n.º 154 del mismo colega encontramos otra correspondencia de Aliaga (Aragon,) de la que no vacilamos en trasladar algunos párrafos, para que se vea hasta que punto llega la barbarie del ejército liberal y la ferocidad del tristemente célebre Despujols, uno de los principales gefes militares de la conservaduría revolucionaria. Dice así:

V. sabe, Sr. Director, el respeto que hasta hoy se ha tenido á los hospitales militares amparados por la asociacion de la Cruz Roja, y el que á todo corazón católico le inspira un enfermo ó herido. Pues bien: el que se titula general y comandante general de este reino, cabecilla Despujols, á falta de hechos que pudieran elevarlo sobre la inmundicia sociedad en que vive, quiso dar al mundo un espectáculo, si no digno de un valor que yo me atreveré á suponerle, cuando menos de una barbarie tan refinada de que no hay ejemplo.

Fundado por nuestros gefes, existia en este territorio, y pueblo llamado Cuevas de Cañart, un hospital militar donde, hasta con preferencia á nuestros voluntarios, eran socorridos y curados los soldados de la república, que no en pequeño número caían en nuestro poder. Tener noticia de la existencia de dicho asilo el citado Despujols, y, aprovechando el momento en que nuestras fuerzas se hallaban ocupadas en una combinacion militar, hacer que parte de sus salvajes hordas, mandadas por un titulado brigadier Laso, cayesen sobre el pueblo citado de Cuevas de Cañart, fué obra casi de horas. Una vez en el pueblo, y obedeciendo el gefe enemigo las superiores órdenes de Despujols, pegó fuego al hospital por sus cuatro costados, sin que afortunadamente pereciesen en él nuestros heridos, merced á la prontitud con que el pueblo entero se aprestó á arrancarles del peligro, depositándolos en las casas particulares.